

ENTREVISTA A JOAQUÍN ALMUNIA, comisario de Competencia europeo

"La consolidación fiscal es la clave para salir de la crisis"

BEATRIZ NAVARRO - Bruselas

LA VANGUARDIA - DINERO - 10.01.10

Joaquín Almunia ha pasado parte de las fiestas navideñas volcado en la lectura de toda una pila de libros sobre el derecho comunitario de la competencia. Se ha preparado para la audiencia examen del Parlamento Europeo y, después, el escrutinio continuo de abogados, empresas, gobiernos y analistas que desmenuzarán cada una de sus acciones como comisario de Competencia.

Es el cargo de más responsabilidad y poder real de cuantos ha tenido España en sus 24 años de pertenencia a la UE. ¿Cómo afronta este reto?

Es verdad que es una cartera que se distingue de las demás porque en esa materia es exclusivamente la Comisión Europea quien toma las decisiones, siempre sujetas a posibles sentencias del Tribunal de Justicia. Y en cuanto a su contenido, es un instrumento central para el buen funcionamiento de la economía europea. Sin ella, no estaría al servicio de los ciudadanos como consumidores, sino de otros intereses.

Van a pasar expedientes importantes para España, desde las ayudas a la banca hasta los astilleros... ¿Será bueno, malo o indiferente que el comisario sea español?

No quiero comentar ningún caso concreto de los que hay ni de los que pueden venir. En materia de competencia la Comisión habla a través de

sus resoluciones, como dicen muchos jueces. Y así quiero actuar yo desde el principio. Quiero ejercer así las responsabilidades, como comisario no español sino europeo. La política de Competencia precisamente intenta poner a todo el mundo en igualdad de condiciones, sin privilegios, con independencia de quién sea la empresa o el mercado que opera.

Hasta hace pocas semanas, gobiernos e instituciones consideraban irreal la idea de imponer una especie de tasa Tobin a las transacciones financieras. ¿Qué ha pasado en este tiempo y qué le parece a usted personalmente, que dijo que era "una idea bonita pero terriblemente difícil de llevar a la práctica"?

Después de haber comprometido una ingente cantidad de recursos públicos para evitar el colapso del sistema financiero y para salvar a algunas entidades, dado el éxito de esos programas, nos encontramos con casos en que algunas entidades están obteniendo jugosos beneficios gracias a haber arriesgado el dinero de los contribuyentes. Parece lógico que la idea de recuperar una parte de esos beneficios extras a través de una tasa esté sobre la mesa, pero hay otras alternativas, como se ha planteado en el G-20. En los próximos meses, esa cuestión va a estar en la agenda de las principales economías del mundo. Cuanto más generalizada, más eficaz será. Si no, los beneficios se pueden desplazar de un lugar a otro buscando la plaza financiera con menor nivel de imposición.

No le veo muy convencido de que esta tasa haya dejado de ser una utopía...

Yo soy partidario, pero serlo no implica ignorar las dificultades de poner en práctica una idea, por muy buena que sea. El Consejo Europeo ha dicho que hay que analizar esa hipótesis y otras alternativas para ver cómo se podrían aplicar.

Esos ingresos potenciales ¿deberían dedicarse a paliar los efectos de la crisis financiera o, por ejemplo, a ayuda al desarrollo, como planteó Durão Barroso?

Los responsables de las finanzas públicas siempre prefieren que los ingresos no estén directamente asociados a un único objetivo, porque esto permite una gestión más flexible.

En las últimas semanas existe una gran preocupación por la situación financiera de Grecia, tras conocerse la verdadera dimensión del déficit. ¿Cómo piensa que se puede frenar esa crisis de credibilidad, que arrastra también a otras economías de la eurozona?

La manera de afrontar esa crisis es la adopción de medidas capaces de poner fin a los elementos que alimentan las incertidumbres. En el caso de Grecia, es una estrategia clara y convincente de consolidación de las cuentas públicas. Y adoptar medidas sobre el sistema estadístico griego para que sus cuentas recuperen una credibilidad que, desgraciadamente, han perdido.

¿Teme que las dudas afecten negativamente al conjunto de la eurozona?

Los problemas que se reflejan en la economía griega y sus cuentas

públicas tienen impacto en otros países en función de lo similares que son los problemas. ¿Cuál es el segundo país afectado en términos de spreads, de sus bonos de deuda en la zona euro? Irlanda, que también tiene unos problemas muy fuertes. La diferencia es que Irlanda está tomando ya medidas muy concretas, muy precisas y ambiciosas para consolidar sus cuentas.

¿La Unión Europea estaría dispuesta a salir en ayuda de un país en apuros a causa de su deuda, o cabría la posibilidad de dejar la responsabilidad al FMI?

Hay que distinguir entre los países que pertenecen al euro y los que aún no. Para estos últimos disponemos de la facilidad de balanza de pagos, que en estos momentos estamos utilizando para apoyar a Hungría, Letonia y Rumanía. Les prestamos dinero a cambio de programas de ajuste, junto con el Fondo Monetario Internacional y otros partícipes. Para los países del euro no existe un instrumento similar. La unión económica y monetaria es en sí misma un instrumento muy potente para ayudar a enfrentar la

El acrónimo PIGS (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España) vuelve a hacer fortuna...

Creo que no es un acrónimo serio. No lo era ya en los años noventa, y no lo es ahora. Y menos con esa connotación extraordinariamente negativa que tiene en inglés el acrónimo. BRIC, para definir a los países emergentes, no la tiene, pero PIGS sí. E igual que las rechazábamos en los años noventa, hay que rechazar las connotaciones ahora también. A los países hay que medirlos por lo que hacen, no por cómo contribuyen a un acrónimo.

¿Se están cumpliendo sus pronósticos negativos?

En las agencias de rating, los bancos, los medios o los institutos privados, cuando los analistas son anglosajones siempre tratan con cierta distancia y cierto desprecio a los países del sur. Pero si ahora mira la sostenibilidad de las cuentas públicas en toda la UE, vemos que entre los que más problemas tienen a medio y largo plazo hay países del sur y del norte, del este y del oeste... La geografía no condiciona la salud o los problemas de una economía.

¿Está justificado que la agencia Standard & Poor's haya puesto bajo vigilancia negativa la deuda española?

La descripción de los desequilibrios de la economía española se suma a análisis ya producidos. No me ha aportado nada nuevo. En cuanto a las conclusiones en términos de rating, prefiero no opinar. crisis también desde el punto de vista de las necesidades de financiación exterior de los países, que pueden endeudarse en su propia moneda en un mercado tan amplio como el del euro. Claro que, para poder hacerlo, cada país tiene que poner sus finanzas en orden, siguiendo las pautas del pacto de Estabilidad y Crecimiento.

¿Ve un escenario tumultuoso para la deuda soberana en Europa como ha anunciado Moody's?

Recientemente hemos hecho público nuestro análisis sobre la sostenibilidad de las finanzas públicas de los países de la UE a medio y largo plazo, expresando nuestra preocupación por las perspectivas que se perciben en muchos de ellos dado su elevado nivel de endeudamiento y el rápido incremento de sus niveles de deuda pública. Por eso es tan importante definir ya una estrategia de salida de la crisis que contenga,

entre otros elementos, una estrategia creíble para la consolidación de las cuentas públicas que vayan a desarrollarse durante los próximos años.

¿Piensa que la leve recuperación española en el 2010 puede verse comprometida por los aumentos en los spreads de su deuda?

Sin duda, los spreads españoles -como los de otros países- han aumentado recientemente, lo que encarece el servicio de la deuda. Además, a medida que la economía se recupere aumentará la presión en los mercados de deuda al acudir más emisores privados a competir por la captación de recursos con los públicos. Por eso, la consolidación fiscal es un elemento imprescindible de la estrategia de salida de la crisis. Se equivocan los que dicen que reducir el déficit público es incompatible con la recuperación económica.

¿Es aceptable que las agencias de rating sigan teniendo un papel tan importante para los mercados, después de su cuestionable papel en la actual crisis?

El rating es un elemento de información a los mercados y sus calificaciones después de la crisis han perdido credibilidad. Hay una nueva regulación europea que está empezando a aplicarse, lo que junto con los mecanismos de las propias agencias y las mejoras de control de riesgos interno espero que lleve a no repetir en el futuro los errores que nos trajeron a esta crisis. No son las culpables, pero son uno más de los elementos de la larga lista de responsables de no haber sido capaces de evitarla.